

mientos metodológicos de la Historia de las mentalidades. Para apoyar el conocimiento de ese enfoque tan actual del trabajo historiográfico, el autor hace, fundamentalmente, un sistemático y sintético recorrido por tres ámbitos de estudio en los que resume y nos ofrece su aproximación al tema: la evolución de las diferentes aportaciones a la definición y práctica de esta tendencia; el sentido del concepto «mentalidad» y algunas de sus invitaciones o propuestas metodológicas; los retos de su aplicación a la Historia de la Educación.

En esa línea, el texto hace un repaso o descripción de las ideas o posiciones de historiadores como Aires, Le Goff, Vovelle o Duby; anota, después, varios de sus territorios de trabajo y propuestas metodológicas, como la psicohistoria, el estudio iconográfico, o el análisis de contenido; resume, también, algunas dificultades que el método puede presentar, como las que tienen que ver con la utilización de fuentes orales o el recurso a la subjetividad, etc.; y finalmente, el libro que comentamos abre sugerencias que nos llevan, incluso, ante el tema de la utilidad de lo que se ha llamado la «historia del tiempo presente».

El estudio de López Torrijo cumple así, a mi juicio, con el objetivo de informar y estimular nuevas reflexiones, desde un planteamiento sencillo y muy didáctico; sin duda quiere hacernos pensar sobre el espacio de confluencia que significa el estudio histórico; pero además, nos sitúa breve pero claramente ante el tema del compromiso social del historiador, e inicia una cierta «provocación» —que comparto— sobre la necesaria actualización en las ciencias pedagógicas del historiador de la educación.

Un texto breve, sí, pero en el que, tal vez lo que fuera una deficiencia, se convierte en un signo de lo que el trabajo es capaz de insinuar, y en la virtualidad de dejar deseos de nuevas reflexiones. Esperamos que el profesor López Torrijo las prosiga, sobre todo en el interesante aspecto o campo de la incardinación de dichos enfoques en nuestro objetivo de investigación histórico-educativa.

ALEJANDRO MAYORDOMO

LORENZO PINAR, Francisco Javier: *La educación en Zamora y Toro durante la Edad Moderna. Primeras letras y estudios de Gramática*, Zamora, Editorial SEMURET, 1997, 254 pp.

Uno de los problemas que arrastra la historiografía contemporánea es la ausencia de investigaciones locales sobre la realidad educativa Europea de los Tiempos Modernos. Si exceptuamos los casos de enseñanza universitaria y el de algunas instituciones o circunstancias educativas específicas, podemos afirmar que el desconocimiento de la información concreta sobre la enseñanza de las primeras letras y los estudios de Gramática, ha llevado a los historiadores a generalizar las conclusiones de los lugares estudiados y a suponerlas coincidentes con la de los modelos educativos particulares pendientes de investigación. Desde esta perspectiva, considero importante subrayar tres aspectos novedosos del presente libro:

1.º La generalización de conclusiones particulares de las que hablo puede considerarse una hipótesis lícita desde el punto de vista metodológico, pero no se ajusta al caso de Zamora y Toro; y en ello encuentro el primer resultado historiográfico notable de la investigación del Dr. Lorenzo Pinar en su obra. El autor demuestra la diferencia que separa la realidad educativa concreta del eje Toro-Zamora y la de los paradigmas *estandar* imaginables a partir de las investigaciones ya publicadas.

2.º Por lo que se refiere al ámbito geográfico abordado, Leoncio de Vega firmó un también excelente trabajo, en 1986, sobre el nacimiento del sistema escolar zamorano en el siglo XIX; información a la que se han unido otras monografías, artículos de revista y memorias de licenciatura basadas en fuentes zamoranas posteriores a la segunda mitad del siglo XVIII. La obra que aquí comento constituye, en cambio, un estudio de larga duración, plurisecular, que trata de las enseñanzas primaria y secundaria en dos ciudades, Toro y Zamora, y en los pueblos de la jurisdicción de esta última, a lo largo de tres siglos. Segunda gran aportación del libro, porque la mayoría de las investigaciones

españolas publicadas hasta hoy, o no tratan aspectos educativos en tiempo largo (es raro el trabajo que supera cronológicamente el espacio de una centuria), o se reducen al estudio de una determinada institución, y no de *todas* las posibles.

3.º Y por lo que atañe a las fuentes históricas, el profesor Lorenzo abruma al lector que tome en consideración el conjunto documental en el que apoya sus conclusiones: Todas las actas municipales y capitulares de Zamora (porque no existen actas municipales para la mayor parte de la Edad Moderna en Toro), más gran parte de los protocolos notariales, informes y pleitos de los archivos provinciales y nacionales concernientes al tema.

Se lamenta el autor de la existencia de lagunas informativas derivadas del desinterés político que los aspectos educativos locales suscitaban en los poderes públicos. Estos no prestaron gran atención a las condiciones contractuales o incluso conflictivas, y mucho menos a la práctica docente que se desarrollaba en un ambiente de normalidad académica. Lagunas que, a pesar de todo, no han impedido la consulta de miles y miles de documentos de diverso carácter (cantidad que al menos a mi me abruma en su sola consideración) y su información se ha comparado y cotejado con todo lo publicado en España y parte de Europa sobre el tema. Es muy difícil que puedan llegar a descubrirse otras series documentales pertinentes.

Del espectacular conjunto documental utilizado deriva la tercera característica destacable del libro, que resume las posibilidades reales de conocimiento del tema, en aquel espacio geográfico y durante aquellos siglos.

Estas tres cualidades parecían estar abocadas a configurar un texto de tipo positivista o puntillista, abigarrado de datos cronológicamente ordenados. Sin embargo, aguarda al lector la sorpresa de la agilidad de su lectura, efectivamente constituida a partir de una espesa red de información archivística, pero presentada de forma limpia, suelta y amena, descartando en las notas al pie la información farragosa —de gran interés para futuros investigadores— y adornada con reproduc-

ciones deliciosas de muestras caligráficas tomadas de los contratos de aprendizaje.

El libro está prologado por el Dr. José María Hernández Díaz y encuadrado con la reproducción de una de estas muestras de escritura que revela la doble intención didáctica de enseñar caligrafía y principios morales: «Trabaja y no pedirás». Máxima que hoy sólo serviría al primero de estos objetivos.

ANA MARÍA CARABIAS TORRES

LUIS MARTÍN, FRANCISCO DE: *Historia de la FETE (1909-1936)*. Madrid, Fondo Editorial de Enseñanza, 1997 pp. 255.

La contribución de Francisco de Luis a la historia de la educación socialista, desde sus orígenes hasta 1936, va siendo cada vez más importante, tanto por la cantidad de trabajos publicados como por la entidad de los mismos. Además de numerosos artículos aparecidos en diferentes revistas de reconocido prestigio (también ha publicado en la que ahora es reseñado), debemos recordar, sólo si nos referimos al tema socialismo y educación en perspectiva histórica, los libros titulados «La cultura socialista en España, 1923-1930» (1993), «Cincuenta años de cultura obrera en España, 1890-1940» (1944), «Las Casas del Pueblo Socialistas en España (1900-1936)» (1997). El que ahora nos ocupa sobre la historia de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza, desde su origen hasta 1936, forma parte de ese cupo que ya representa colmar un vacío significativo en la historia de la educación socialista.

La historia de la FETE que comentamos representa para nosotros varias contribuciones de interés. Por una parte, al abundar y sistematizar un ámbito del asociacionismo del magisterio se convierte en un estudio pionero en el tema, al menos en dimensiones, y por la importancia del sindicato abordado, puesto que sólo algunos trabajos anteriores (casos de Borque, Aida Terrón, Borroy) parcialmente habían tratado la cuestión de los profesores como colectivo organizado. Es también esta monografía del profesor de Luis la primera revisión, la más amplia y ordenada, del sindicato socialista de maestros, la FETE,